

## El campo de la profesión docente como construcción cultural

por Lidia Acuña

*Reflexiones sobre aportes teóricos de Pierre Bourdieu a nuestra investigación acerca del campo de la profesión docente, sus actores específicos y la Facultad de Humanidades y Ciencias como institución del campo.*

En los últimos años la sociología ha desarrollado grandes cambios, tanto en sus investigaciones como en la construcción del conocimiento. Unas de las principales transformaciones son las reelaboraciones en torno del estudio de la Sociología y la cultura. Las influencias proceden desde distintos orígenes, desde otras disciplinas o del pensamiento de intelectuales claves para esta transformación.<sup>1</sup>

Citaremos algunos nombres, a manera de ejemplos, dentro de la diversidad de aportes: el investigador inglés Raymond Williams y su influencia en el desarrollo académico de los estudios culturales desde el *materialismo cultural*; el del sociólogo francés Pierre Bourdieu que aportó reformulaciones a la sociología en general y al tratamiento de la cultura en particular, y el sociólogo de origen alemán Norbert Elias que nos ha brindado renovadas perspectivas para la investiga-

ción sociológica e histórica cultural. Cabe agregar que existe gran cantidad de investigadores que están contribuyendo a este enriquecimiento.

En el marco de estas transformaciones, nos interesa desarrollar en particular los aportes de Pierre Bourdieu para el caso de la problemática del campo de la profesión docente, ya que nos ha brindado importantes y variados aportes teóricos, empíricos y producción bibliográfica apropiados al tema que nos ocupa.<sup>2</sup>

En el transcurso de nuestra investigación<sup>3</sup> sobre la profesión docente en general y los egresados de los profesados de la Facultad de Humanidades y Ciencias en particular, hemos encontrado significativas aportaciones en el marco conceptual de Pierre Bourdieu que hemos trabajado en elaboraciones teóricas y en análisis de información.

Su teoría de los campos<sup>4</sup> es un aporte

clave para el desarrollo de nuestra investigación, porque aparece como un gran esquema ordenador, en el cual se parte de afirmar la indisolubilidad de lo material y lo cultural. En este sentido, la *cultura se define como campo* y no meramente como una serie de universos simbólicos, e incluye, por lo tanto: *actores específicos* que operan en un contexto y desarrollan intereses propios; *instituciones* del campo con organizaciones particulares que despliegan sus lógicas de acción y *procesos de producción* simbólica.

Recordemos que los campos sociales son para Bourdieu *espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias*.<sup>5</sup>

En nuestro caso, integramos a los docentes en el espacio cultural dentro del campo social de la *profesión docente*. Para estudiarla, debemos investigar las relaciones y articulaciones con los demás campos, sobre todo el económico y el político, a partir de sus formas específicas de interacción, de los condicionantes que mutuamente se producen, de los actores involucrados y sus estrategias. Así, lo relevante de este enfoque es que nos permite situar la profesión docente dentro de un sistema de relaciones en el cual se desarrolla y desenvuelve.

En el marco de esta perspectiva, reconocimos *propiedades generales de los campos*, que reelaboramos en función de nuestro campo específico de la *profesión docente*. Así, las mismas se presentan como sistemas de posiciones y de relaciones entre ellas; en consecuencia, el *campo docente es un espacio estructurado de posiciones jerárquicas*. El trabajo del docente se define en una red de relaciones con otros:

directivos, alumnos, padres, precisando lo que está en juego y sus intereses específicos, en nuestro caso la *educación y profesionalización docente*.

Además, la estructura de un campo es un *estado* que analizamos en un momento determinado, en una coyuntura histórica, por ejemplo: la situación actual de los profesionales docentes egresados de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

De esta manera, en tanto campo social determinado, constituye un espacio de luchas destinado a preservar o a transformar ese campo de fuerzas. Se trata de la conservación o de la subversión de la estructura del *capital específico* y los docentes comparten un compromiso: educar.

También los campos sociales son dinámicos, la profesión docente está en permanente cambio y esto rescata su *dimensión histórica*. Basados en esta propiedad indagamos *los cambios en las instituciones y los actores específicos*. Como consecuencia de esto, el campo de la profesión docente determina y redefine históricamente sus límites y relaciones con los demás, lo que implica una redefinición permanente de los límites de la autonomía relativa de cada campo.

#### **ESPECIFICIDAD DEL CAMPO DE LA PROFESIÓN DOCENTE, HISTORICIDAD Y CAPITAL CULTURAL**

La especificidad del campo de los profesionales docentes se construye a través de la posesión de un *capital*<sup>6</sup> *cultural* acumulado a lo largo del tiempo, resultado de una educación sistemática de varios años, institucionalizado con la obtención de un título que los habilita para el desempeño laboral y que, por las exigencias coyunturales de este campo, se amplía con

la capacitación –perfeccionamiento de los agentes en servicio–. También disponen de un *capital simbólico* que juega como un sobreañadido que otorga prestigio, legitimidad, autoridad, reconocimiento y diferenciación que se pone en juego frente a los demás agentes, y de un *capital social* que conlleva el reconocimiento de sus pares, otros profesionales, instituciones y la comunidad en su conjunto.

En este sentido, los profesionales docentes de nuestro universo se han formado como tales en una casa de estudios de la Universidad Nacional del Litoral donde adquirieron gran parte de los *capitales* señalados. La historicidad de la Institución, denominada hoy Facultad de Humanidades y Ciencias, es el producto de luchas, intereses, conquistas, continuidades y rupturas, correlatos de cambios políticos de la década del 50 y posteriores, cuando se alternaron regímenes democráticos con prolongadas dictaduras. Esta Facultad se inicia en 1953 con la creación del llamado *Instituto del Profesorado* que dependía de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, con sedes en Rosario y Paraná (Entre Ríos). Las primeras carreras habilitadas fueron los profesorado de Historia y Geografía y de Ciencias Naturales.<sup>7</sup>

En 1958 pasó a llamarse *Instituto del Profesorado Básico* y bajo su dependencia quedó el ciclo secundario de la Escuela Industrial Superior, Anexa a la Facultad de Ingeniería Química, para experimentación y práctica de la enseñanza. Los tres ejes que desarrolló fueron: una formación cultural y pedagógica común a todas las áreas especiales y a los Docentes Guías Estudiantiles y una formación científica

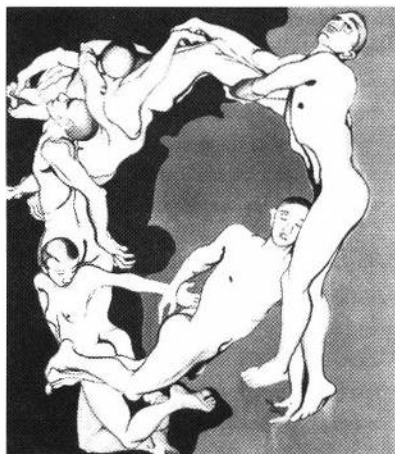
diversificada según el área de especialización. Los títulos que otorgaba eran: Profesor Secundario de Ciclo Básico en Castellano y Ciencias Sociales; de Ciencias Exactas y Naturales, y Docentes Guías Estudiantiles. Sus egresados colmaron las necesidades educativas no sólo de la Provincia de Santa Fe, sino también de la región circundante.

Como consecuencia de la necesidad de un reacondicionamiento de la Institución a las necesidades del medio –la atención de la formación de profesores para los niveles Elemental, Intermedio y Medio–, se transformó en la Escuela Universitaria del Profesorado en 1970 y comenzaron a crearse las carreras especializadas: Enseñanza Media en Historia, Letras, Geografía, Biología y Matemática.<sup>8</sup>

Finalmente, en 1987, se instituyó la Facultad de Formación Docente en Ciencias, consolidándose como un centro ge-

Ana Negro

"SERIE CONTINUA", 2000. ACRÍLICO SOBRE TELA.



nerador de recursos humanos para la educación, formador de docentes especializados en diferentes disciplinas, agentes de cambio capaces de promover un proceso de enseñanza-aprendizaje dinámico, democrático y participativo. Al mismo tiempo, impulsó la investigación en las áreas que desarrolla y especialmente la investigación educativa.<sup>9</sup>

En la actualidad, la facultad, haciéndose eco de los avances académicos de fines de los 90, ha incorporado nuevas carreras de grado –Licenciaturas– y de posgrado –Especializaciones y Maestrías– que han atraído a numerosos estudiantes y profesionales docentes interesados en perfeccionarse. También ha favorecido el desarrollo de Centros de Investigación con publicaciones específicas de interés para la región. En 1998, la institución se instaló en un edificio más apropiado, en la Ciudad Universitaria del Paraje El Pozo de la ciudad de Santa Fe. Por último, en el año 2000 adoptó un nuevo nombre, el de Facultad de Humanidades y Ciencias, que enmarca en forma más adecuada la diversidad de carreras de grado y posgrado que ha ampliado considerablemente el *capital cultural* de la facultad, desarrollando nuevas áreas de enseñanza e investigación.

También es de destacar que, en el crecimiento de nuestra institución como espacio clave del *campo profesional docente*, ésta ha diversificado su oferta en lo disciplinar a través de distintos medios, como el dictado de cursos de perfeccionamiento docente y carreras a distancia trabajando con el CEMED.<sup>10</sup> Sumado a lo señalado, la institución brindó una significativa contribución a la construcción del

conocimiento a través de proyectos, centros de investigación y publicaciones; aspectos que incrementan su *capital específico y cultural*.

Dentro de este marco, en un primer análisis, nos aparece una tensión en el *campo profesional docente*. Mientras por un lado, la investigación nos muestra a graduado/as que incrementan su *capital cultural* y una facultad que desarrolla su *capital específico*, por otro, hay un notable “deterioro social” de la actividad laboral, o sea, de su *capital social y simbólico*, que afecta las prácticas sociales del *campo profesional docente*.<sup>11</sup>

Esto genera una tensión interna en el campo entre el interés de los profesionales docentes por seguir construyendo y defendiendo el *capital cultural*, mientras se registra un notorio detrimento en el *capital social y simbólico*, que los actores específicos sienten como una notable pérdida en la “jerarquización y ascenso social” que le había aportado el título profesional.<sup>12</sup>

Lo expuesto muestra parte de nuestro estudio que incorpora las contribuciones de Bourdieu, trabajo que estamos aún realizando y esperamos profundizar en otras dimensiones de la investigación.

Lidia Acuña: Magister en Sociología. Profesora Titular de Sociología de la cultura en la Facultad de Humanidades y Ciencias- Profesora Titular de Antropología cultural y social y de Sociología en

la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas. Universidad Nacional del Litoral. Directora del Centro de Investigaciones en Estudios Culturales, Educativos y Comunicacionales.

1. Acuña, Lidia: "Aportes de los Estudios Culturales", *CULTURAS. Debates y perspectivas de un mundo en cambio*, Universidad Nacional del Litoral, N°1, 1999.

2. Bourdieu, *Capital cultural, escuela y espacio social*, Siglo XXI, México, 1997.

Bourdieu, *Intelectuales, política y poder*, Eudeba, Buenos Aires, 1999.

3. Proyecto de Investigación: (C.A.I.+D.), "Inserción laboral de los graduados universitarios de la UNL: especificidad profesional, jerarquización ocupacional, niveles salariales. Una evaluación desde el género", directora: Teresa Suárez y co-directora: Lidia Acuña ( 1997 – 2001).

4. *Campo*: concepto elaborado por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, de alcance teórico y metodológico, utilizado en la investigación sociocultural.

5. Bourdieu, P. *Cosas Dichas*, Gedisa, Barcelona, 1993.

6. *Capital* : según Pierre Bourdieu hay distintas variedades de capital, además del económico, el cultural, el social y el simbólico, que constituyen la gama posible de los recursos y los bienes de

toda naturaleza que sirven a la vez de medios y de apuestas a sus inversores.

7. *La Institución* dependerá del Rectorado con sede en Santa Fe o de Ciencias de la Educación en Paraná, en forma alternativa, hasta 1973 en que se crea la Univ. Nacional de Entre Ríos.

8. En 1980 estas carreras extenderán su campo laboral al Nivel Superior.

9. Baraldi, Victoria. *El Lugar de la Didáctica en la Formación Docente*, Centro de Publicaciones UNL, Santa Fe, 1996.

10. CEMED: Centro Multimodal de Educación a Distancia, UNL, Santa Fe, Argentina.

11. Encuestas y entrevistas a egresados/as informan de los deterioros en salarios, condiciones laborales, de salud, etc. (Proyecto CAI+D, 1997- 2001).

12. Este artículo en una elaboración de aspectos de la Ponencia: "Cambios en la cultura del trabajo, en torno a la profesión docente", (Acuña, L / González, C), presentada en el VII Encuentro de cátedras de Ciencias Sociales y Humanísticas para las Ciencias Económicas, UNL, Santa Fe, Junio 2000.

Bourdieu, Pierre: *Cosas Dichas*, Gedisa, Barcelona, 1993. *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI. México, 1997. *Intelectuales, política y poder*. EUDFBA. Buenos Aires, 1999.

Heinich, Nathalie: *Norbert Elias. Historia y cultura*

*en Occidente*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1999.

Williams, Raymond: *Culture and Society (1780-1950)*, Chatto and Windus. London, 1958.

*Cultura. Sociología de la comunicación y el arte*. Paidós, Barcelona, 1981.